

# UNA GUERRERA Y SOÑADORA

Dorisol forma parte del documental *A la 3era Sida*, sobre la condición en la tercera edad

El proyecto fílmico de cinco historias será transmitido el domingo a las 5:00 p.m. por PRTV

LEYSA CARO GONZÁLEZ  
lcaro@primerahora.com

Fue un 26 de noviembre de 2010. Ese día, la vida de Dorisol López tomó un giro totalmente inesperado. No estaba preparada para la noticia. Mucho menos para lo que se avecinaba.

Escuchó lo que jamás pensó. El diagnóstico temido hasta por el más creyente: "Dorisol, tienes VIH", fueron las palabras del médico.

Sintió que el mundo se le vino encima y prácticamente, así fue por los meses subsiguientes. Guardó silencio por año y medio. No se lo dijo ni a sus hijos. Desde ese instante, fue a sus citas a escondidas, como si se tratase de algo ilegal. Sentía vergüenza, miedo al rechazo y coraje, mucho coraje. No se merecía aquella conclusión médica. "Estaba como muerta en vida... Yo decía: 'Por qué a mí, por qué a mí si yo no le hago daño a nadie y yo soy buena'", recordó.

Era una mujer de una sola pareja, narró. Llevaba menos de un año casada con ese hombre del que se enamoró perdidamente. Jamás imaginó que él estuviese infectado con el virus. "Era un hombre bien lindo, bien elegante y muy fuerte, pero estaba jendió hasta el último pelo. Era hermoso", recordó del hombre que, sostuvo, le desgració la vida. Contra él siente mucho rencor. El

## Lección de vida Luego de un inesperado diagnóstico de HIV, la sexagenaria Dorisol López sintió que el mundo se le vino encima

primer pensamiento que atravesó por su mente, tras el diagnóstico, era matarlo. Hacerlo pagar con su vida por lo que le hizo.

¿Pensaste que algo así te sucedería a ti?

No. Nunca, porque yo era bien decentona. De esas mujeres bien G. I., montá en tacos, bien cuquera, bien coqueta.

Sospeché que podía tener el virus luego de perder 134 libras. "Me pu-

se como un cadáver. Me estaban tratando por el páncreas", contó.

La crisis en la que cayó Dorisol, de 62 años -hace la salvedad que se siente como "una de 15"-, fue tal que se le reflejó en su cuerpo. Por poco pierde su mano al presentar sarcoma de Kaposi, condición típica en pacientes de VIH que entran en una crisis. Es una de las enfermedades oportunistas. Hay que presentar tres de ellas para ser declarado con sida.

A Dorisol el virus le fue diagnosticado en un nivel no detectable, que significa que los medicamentos han conseguido controlarlo y que la persona mantiene su carga viral por debajo de los límites de detección de las pruebas diagnósticas. Pero no significa que está curada.

Luego de la noticia, se lanzó a la calle. Abandonó la residencia donde vivía con una de sus hijas, pues no se sentía bienvenida. Finalmente, ya agotada, llegó al hogar La Perla del Gran Precio, donde vivió por un año. Hoy, ya tiene su apartamento.

### LLEGÓ EL MOMENTO

Luchó contra sus sentimientos, trató de ignorarlos, pero finalmente la vencieron. Tuvo que aceptar su nueva realidad y despejarse de la falacia de que el Sida es sinónimo de muerte.

Ese rayo de esperanza que necesitaba para salir del letargo se lo regaló una simple pregunta que le hicieron: ¿Te casarías de nuevo algún día? La respuesta fue que sí.

Y es que Dorisol es una soñadora. Una enamorada de la vida y de los regalos que trae consigo cada día. Le encanta estar bien arreglada, combinada, con su pelo hecho y con las bembas bien pintadas. Las tacas no pueden faltar.

Es de fuerte hablar, coloquial y muy sincera. No deja pasar la oportu-

nidad para aflorar una sonrisa. También, siempre que puede, adorna su cabeza con una pamelita o una de sus pelucas, como el día de la entrevista que nos recibió con un postizo negro que escondía sus cabellos dorados.

Por momentos daba la impresión que trataba de esconder su verdadera imagen ante las cámaras pero, al final de la conversación, Dorisol se despojó de la peluca.

A la primera que le confesó su contagio fue a su hija menor. De ella esperaba que la insultara. "Que me dijera fresca o cualquier otra mala palabra, porque no es fácil que una mujer de su casa de momento salga con esta enfermedad", apuntó.

¿Que si ha experimentado el discrimin? La simple duda ofende. Lo ha vivido y de parte de los suyos. "Tengo una nieta que no me deja tocar su hijo", lamentó para agregar "es que hay gente que piensa que si tú me abrazas se le pega".

¿Qué te gusta a hacer en tu tiempo libre?

Bailar salsa y bachata con un hombre que menee bien la cintura. Voy a los sitios y eso es a bailar se ha dicho. Me dicen que estoy peor que Maripily y bailo con todo el mundo, con el viejo y con el joven.

¿Cuál es tu anhelo?

Enamorarme otra vez, pero de verdad. Vamos a ver si llega o no llega. Pero que llegue pronto, porque si se tarda me voy a tener que hacer una cirugía para recogerme, dijo entre carcajadas.

¿Te arrepientes de haberte enamorado de ese hombre?

Una y mil veces. Lo que él hizo no lo paga ni con su vida.

ve el video en: **primera hora.com**

# “

Estaba como muerta en vida... yo decía: 'Por qué a mí, por qué a mí si yo no le hago daño a nadie y yo soy buena'"

DORISOL LÓPEZ / Paciente de VIH

# ”



## A la 3era Sida

El documental fue dirigido por Lorenzo Valdez y producido por Iliá M. Arroyo.

- Los protagonistas son Tomás Rodríguez, José Díaz, Dorisol López, José Guadalupe y Alicia Díaz.
- Todos son pacientes de VIH/sida y batallan con la condición en plena edad de oro.
- Por espacio de un año, grabaron a los protagonistas en su cotidianidad, en sus citas y hasta en sus salidas de entretenimiento.
- Todos han sido víctimas del discrimen. Algunos por parte de su familia y otros por médicos que se han negado a tratarlos por su situación médica. Son verdaderos ejemplos a seguir.